

Por supuesto, no es el objetivo de este trabajo informar sobre los hechos y características del reinado de Senaquerib, rey de Asiría, (Sinahhe-eriba, rey desde 705 a. de C. hasta 681 a. de C.). Sin embargo para entender lo que aquí se cuenta debemos hacer un estudio a modo de introducción sobre hechos destacados, que sin dudas, debemos de conocer.

En el año 699 a. de C. a fin de afianzar su poder sobre Mesopotamia, Senaquerib sustituirá al rey de Babilonia por considerarle débil e ineficiente, por su hijo y heredero: Asurnadinsumi. Esto era muy común en aquellos tiempos, y estaba destinado a preparar en el arte de gobernar para los futuros monarcas.

Pero sucedió que mientras Senaquerib se encontraba en la campaña contra Elam, el rey Kallushu de esta nación en un contraataque, tomó por sorpresa Sippar, capturó a Asurnadinsumi Y se lo llevó prisionero a Elam, donde se supone que fue ejecutado.

La represalia asiria se retrasó un año, para al final terminar por vencer a los enemigos. Pero el golpe dado por el rey elamita tuvo sus grandes consecuencias, dando pie a una serie de intrigas palaciegas en torno a la sucesión del reino, donde las concubinas cada una defendía su hijo para la sucesión, así como por parte de los hermanos de Asurnadinsumi. Ante este estado angustioso y para acabar

con toda clase de comentarios, Senaquerib queriéndose evitar problemas, se apresuró en elegir entre sus vástagos y designó un nuevo heredero. Y esta decisión recayó no sobre su segundo hijo, sino en su preferido por la muy trabajada influencia de su esposa favorita Zakutu.

Según la ley asiria, el hijo mayor era el heredero legitimado por los dioses. Pero en caso de morir antes que su padre, este tenía el derecho de designar a su heredero. De esta forma es como Senaquerib, supuestamente y sibilamente a instancias de su esposa favorita Zakutu o Naquia, se decantó por el joven Asharadon, por lo que el monarca asirio sería asesinado por sus hijos en el 681 a. de C., el que parece más probable y autor del regicidio sea su hijo Adramelec, por ser el hijo mayor después de haber desaparecido el heredero y considerarse así mismo como legítimo heredero.

*Aquella misma noche al ángel del Señor fue y mató a ciento ochenta y cinco mil hombres del campamento asirio, y al día siguiente todos amanecieron muertos. 36. Entonces Senaquerib, Rey de Asiría, levantó el campamento y regresó a Nínive. 37. Y, un día cuando estaba adorando en el templo de Nisroc, su dios, sus hijos Adramelec y Sarézer fueron y lo asesinaron, y huyeron a Urartu (región del Ararat). Después reinó su hijo Asharadon.*

*La Biblia, 2 Reyes 19:35-37*

Entre los asirios y sobre todo en la realeza, el cinturón era el símbolo máximo de poder, y es justo en este contexto donde se va a realizar la narración del Bronce de Ortaköy.

Transcurre el mes de octubre y parece que lo hace lentamente, lluvioso y más frío de lo habitual. Nos preparamos para disfrutar de unas vacaciones inusualmente tardías para lo que es nuestro hábito, en la lejana Estambul, ciudad que conocemos bien por haberla visitado en otras ocasiones. En este viaje nos acompañan nuestros hijos, Paul y Ana, pero como casi siempre antes de algún viaje programado surge algún contratiempo, las lluvias han sido tan intensas que los noticieros anuncian que el acceso a Barcelona por tren está colapsado debido a una avería en el tendido eléctrico y un desprendimiento de tierras cerca de la estación de Sanz.

La casualidad se encuentra en que justo aquella noche debemos de partir para la ciudad condal en tren y todos los billetes están en casa. El vuelo sale al día siguiente a las 12:10 horas y por este motivo me muevo todo lo rápido que puedo, voy a nuestra agencia de viajes habitual pero ya han cerrado, el tiempo se agota y los nervios comienzan a hacer su efecto. Llamo por teléfono a mi mujer para que contacte con la encargada de la oficina de viajes, que es muy amiga nuestra y así poder comentarle la situación, entre un mar de cruces de llamadas por un lado y otro, la única solución de salvar el viaje es tomar el autocar de las 0:30 horas en Tolosa y llegar a las 6:30 de la mañana a Barcelona ya que por carretera no hay ningún

problema, y así las cosas, eso es lo que hacemos, después de esta desventura y con los billetes en la mano subimos al bus. Una vez relajados en los asientos respectivos comenzamos el viaje a la antigua Bizancio, el país de la Puerta Dorada, la antigua Constantinopla nos espera.

El viaje es relativamente cómodo, de las ventanillas podemos adivinar lo virulento que ha sido el temporal, en algún momento tememos que el bus quede atrapado por el lodo depositado por las fuertes lluvias caídas, pero afortunadamente eso no sucede, y a las 6:20 llegamos a la Estación de Sanz.

Una vez de formalizados todos los trámites del aeropuerto, que es la parte más fea y desagradable de todo viaje, entramos en el avión, que despega a la hora prevista.

—Mirad chicos qué hermosa se ve Barcelona a vista de pájaro —dije

—Es más grande de lo que me imaginaba —contesta Paul.

—A ver si tenemos suerte y al pasar por Nápoles y vemos el Vesubio —dije—. Si no hay nubes se ve con mucha nitidez, lo mismo pasa con las islas griegas, que tanto vistas desde arriba como de abajo son un espectáculo.

—¿Qué islas griegas vamos a poder ver? —pregunta el muchacho.

—La última vez —dije— vimos nítidamente Santorini, si miras el mapa cuando sobrevolemos las islas, tienes que localizarla pues esta, con su forma tan característica de rosquilla, la reconocerás fácilmente si el tiempo nos permite, es divertido tratar de reconocerlas.

En el avión las azafatas reparten los refrescos de rigor justo cuando sobrevolamos Nápoles. La divisamos en todo su esplendor con su mítico volcán, el Vesubio, que ahora hace de centinela, pero en el año 76 de nuestra era, enojado, pidió tributo por sus tierras a las ciudades allí asentadas. Estas, inmersas en su vida cotidiana al servicio de Roma, se desprecuparon y entonces se enfadó, rugió y vomitó fuego, destruyendo y sepultando las ciudades de Pompeya y Herculano.

El muchacho observa desde su ventanilla la boca perfecta por donde emanó la lava asesina y Paul piensa en alto, y dice:

—¡Cuánta Historia!

Una hora después aproximadamente exclama como si fuese un gran descubridor:

—¡Mira, Santorini!, ¡ahí está! exacta como en el mapa, se ve perfectamente el cráter que, según has comentado más de una vez, produjo una de las mayores erupciones de la antigüedad y su estruendo se oyó en todo el mar mediterráneo, ¿no es así?

—¡Sí! —dije—. Efectivamente, pero no solo eso, sino que produjo un gran maremoto que asoló la costa cretense y contribuyó a la desaparición de la civilización minoica en Creta, una de las principales del mundo antiguo, isla que dista de Santorini unos 110Km. También se especula que esta erupción de Thera, que así se llama en griego antiguo, podría ser la inspiración principal de la leyenda de la Atlántida. Esto sucedió hace unos 3.500 años y está registrado por los chinos, allí tuvo repercusión durante un día, en Egipto durante una semana y en La Antártida, una hora.

—*Aita* (padre), eres un libro abierto, sabes de todo —le dice el muchacho.

—¿Ves? —le dije—, leyendo esas revistas científicas que aborreces de tal forma que hasta del buzón te cuesta recoger y subírmelas, se aprenden estas cosas que ahora te están pareciendo interesantes, no estaría de más que de vez en cuando tú también las ojeases.

—Sí —dijo Paul—, tienes razón, pero a mi todas esos artículos de células, A.D.N, economía, me parecen insufribles, para cuando te trae algo interesante te cansas de esperar, por eso ni tan siquiera las ojeo.

La azafata con la bandeja de comida espera con una sonrisa forzada a que Paul termine su disertación para entregarle el ágape que ha dispuesto la compañía para este vuelo. Al darse cuenta el muchacho, se ruboriza y lo mejor que puede se disculpa: